

Ralph Martin, prolífico autor en espiritualidad, doctor en teología por el Angelicum de Roma, director del programa graduado en Nueva Evangelización del Seminario Mayor del Sagrado Corazón de Detroit y miembro del grupo original que en 1967 impulsó la Renovación Carismática, es requerido mundialmente para asambleas nacionales e internacionales (Madrid, 2016), da retiros a laicos, sacerdotes y obispos, y dirige la plataforma internacional Renewal Ministries y el programa televisivo “The Choices We Face” de la cadena católica EWTN.

El padre franciscano Michael Scanlan (†1917), una de las figuras más influyentes de la Renovación Carismáticas, además de sus numerosos libros sobre espiritualidad, fue rector de la Franciscan University of Steubenville (Ohio) durante 25 años, convirtiéndola en la principal universidad católica de Estados Unidos.

Ralph Martin: Comentario a la profecía del padre Michael Scanlan de 1976

Queridos hermanos y hermanas:

Me llamo Ralph Martin. Soy presidente de los Ministerios de Renovación y enseñanza en el Seminario Mayor del Sagrado Corazón. Ha habido una tremenda respuesta a mi reciente vídeo comentando una profecía dada por el padre Michael Scanlan, que fue presidente de la Universidad Franciscana de Steubenville durante veinticinco años y la convirtió, en ciertos aspectos, en la principal universidad católica del país.

En menos de dos semanas, 154,000 personas han visto el vídeo y se ha traducido, hasta ahora, a cinco idiomas: japonés, español, francés, italiano, portugués y alemán. Está literalmente dando la vuelta al mundo, ayudando a las personas a comprender lo que están sintiendo, lo que están experimentando, lo que están viendo, entendiendo la respuesta que estamos llamados a dar y entendiendo también que el Señor tiene su mano en esto. Él ya lo sabía, y tiene un plan para sacar provecho de ello, pero tenemos que entrar en la clase de relación con Él y con los demás a los que nos está llamando, y eso es lo que enfatice en el video. Si no lo has visto, vuelve a verlo. Es importante que escuches esto.

La gente me ha hecho algunas preguntas sobre las cosas que dije en ese video. Las preguntas han sido: ¿Qué es la profecía? ¿Qué quiere decir que el padre Mike tiene un don profético? Hay profetas del Antiguo Testamento con los que estamos muy familiarizados: Jeremías, Ezequiel, Isaías y los profetas menores, cuyos mensajes ahora se han convertido en parte de la Sagrada Escritura.

Mucha gente no se da cuenta de que también hay profetas del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en Efesios 4 leemos a Pablo diciendo que el Cristo ascendido, que ha regresado al Padre, ahora está otorgando dones de liderazgo a la Iglesia (apóstoles, profetas, pastores, maestros y evangelistas), no para hacer ellos mismos todo el trabajo de la Iglesia, sino para equipar a los santos para el ministerio de ayudarnos a los

bautizados. Así llamaban a los cristianos en los primeros días, los santos, porque las aguas del bautismo nos han santificado y el Señor mismo habita en nosotros y somos un espíritu y un cuerpo en Cristo. Somos templos del Espíritu Santo, por lo cual todos tenemos una santidad básica.

Se supone que estos dones de liderazgo funcionan en la Iglesia de una manera realmente significativa, pero no hemos prestado mucha atención a algunos de ellos, particularmente a los apóstoles, los profetas. Están los apóstoles oficiales, la jerarquía de los obispos, y están los maestros, pastores y evangelistas oficiales, que son los pastores de las parroquias, pero uno de los carismas más descuidados —los dones carismáticos y ministeriales— es el del profeta. La principal manera en que Jesús realmente se identificó a sí mismo, y la principal manera en que otras personas lo consideraron durante su ministerio terrenal fue como profeta. No puedo entrar en todo esto en este momento, pero acabo de escribir un folleto de cincuenta páginas, *Sacerdote como Profeta*, que analiza nuestra conformidad con Jesús y es relevante para todos los bautizados, aunque está dirigido especialmente a los sacerdotes. Porque el papel sacerdotal de un profeta no es solo dar homilías buenas, ortodoxas y breves. Hay algo más en ello. Hay fuego en ello. O sea, que hay profetas del Nuevo Testamento.

En la Iglesia de Antioquía había profetas. Se hablaba de Bernabé, Pablo y varios otros: maestros y profetas. Y luego hubo una palabra profética que les llegó cuando estaban orando y ayunando, diciendo que apartaran a Bernabé y a Pablo y los enviaran a una misión. De modo que había personas en el Nuevo Testamento, en la Iglesia primitiva, que tenían el don profético, y el don profético no es principalmente predecir el futuro. Es, principalmente, dar una idea del plan de Dios y de la Palabra de Dios, llamándonos a lo que nos ha sido revelado en la revelación pública. Una de las formas que tenemos de probar la profecía de esta manera es: ¿está de acuerdo con la Palabra de Dios revelada, tal como se nos presenta en las Escrituras, en la Tradición y en el Catecismo de la Iglesia Católica?

La profecía del padre Mike que cité en el último video es nada menos que lo que Jesús nos pide todo el tiempo en las Escrituras. Jesús dice: “A menos que renuncies a todo lo que tienes, no puedes ser mi discípulo” (Lucas 14:33). Él dijo: “A menos que el grano de trigo caiga al suelo y muera, sigue siendo un solo grano” (Jn 12:24).

Ahora voy a hablar sobre algo más que surgió en una pregunta sobre mi último video. La gente decía: “¿Qué quieres decir eso de iglesias en casa?” La profecía del padre Michael decía que es posible que no podamos confiar en estas estructuras como hemos hecho hasta ahora. Las parroquias y escuelas que conocemos están cerrando, y ¿quién hubiera pensado que nuestras iglesias cerrarían unos tres meses en todo el mundo? ¿Y qué pasa si eso vuelve de nuevo? ¿Qué vamos a hacer? Le recordé a la gente que durante los primeros trescientos años de existencia de la Iglesia primitiva no tenían edificios como iglesias. Se reunían en las casas, se reunían en patios, en casas más grandes, en casas más pequeñas, y ahí fue donde la vida de la Iglesia se nutrió, se alimentó y se enseñó, y allí también tenía lugar la Eucaristía.

Además, en varios momentos, en lugares como Japón y Corea, donde los sacerdotes

fueron expulsados y se desataban horribles persecuciones, durante doscientos años a veces, y no podía ir ningún sacerdote, no podía celebrarse ninguna Eucaristía, pero los fieles laicos, por su relación entre ellos, por su fidelidad a Cristo, por aferrarse a lo que se les había enseñado, mantuvieron viva la Iglesia hasta que los misioneros pudieron volver. Espero que no lleguemos a eso, pero acabamos de pasar quizá por una pequeña advertencia: tal vez podría llegar a eso, y tenemos que estar preparados. Tenemos que saber que nuestra relación con el Señor no depende de un edificio, y que, por muy importante que sea la Eucaristía, incluso si estamos privados de la Eucaristía, no estamos privados de Jesús. Él está morando en nosotros, y viene a nosotros en su Palabra.

Ahora quisiera compartir una cosa más sobre la primera profecía del padre Michael que compartí con vosotros. Recordad cómo surgieron las preguntas: “¿Estás dispuesto a ver que tu dinero no vale nada? ¿Estás dispuesto a ver que el país que amas ya no es un país? ¿Estás dispuesto a ver cerradas tus iglesias? ¿Quieres que te diga cuál es mi respuesta? No, no estoy dispuesto. Me gusta la prosperidad financiera que tenemos aquí en los Estados Unidos de América. Me gustan nuestras iglesias. Me encantan nuestras parroquias de aquí en Ann Arbor, Michigan. Me encantan los edificios de la iglesia. Me encanta el acceso frecuente y fácil a los sacramentos. Me encanta que tengamos una ciudad estable aquí. Me encanta que cuando la gente llama al 911 aparezca la policía. Me encanta que cuando se desata el crimen alguien esté allí para proteger a los ciudadanos inocentes y sus negocios, y no quiero ver desatarse la ilegalidad. No quiero ver a la policía con miedo a responder a las llamadas porque no van a recibir el apoyo de las poderes públicos. No quiero ninguna de esas cosas, no estoy dispuesto a ninguna de esas cosas, igual que Jesús en su agonía en el huerto dijo: "Padre, si esta copa que parece que necesito beber pudiera pasar, si pudiera haber alguna otra forma, me gustaría". Pero luego dijo: “Que no se haga tu voluntad, sino. la tuya””.

Así que aquí termino. Espero que estas cosas no sucedan. No estoy dispuesto a que sucedan, pero si tienen que suceder por el bien de la purificación de la Iglesia, si necesitan suceder para que el mundo reciba una sacudida y oigamos decirsele: “Despierta y apártate de tu idolatría, aléjate de todas las cosas a las que estás apegado que no son el Señor, aléjate de tu incredulidad”, entonces estoy dispuesto porque se trata de la salvación de las almas. Y ninguna medida es demasiado extrema para salvar nuestra alma. Ninguna medida es demasiado extrema para que la Iglesia sea la Iglesia de Jesucristo, como el Señor quiere que sea.

He descubierto otra profecía del padre Mike Scanlan que creo que es realmente importante y también debemos prestarle atención. Es más larga, y ciertas partes están dirigidas a ciertos grupos, pero hay mucho en ella que es realmente relevante, por lo que me gustaría dedicarle algún tiempo ahora mismo. Toda la profecía está publicada en nuestro sitio web. La dio en 1980, cuatro años después de dar la profecía de que hablé antes. Es bastante larga. No voy a tratar cada una de sus partes, pero hay algunas que son realmente importantes. Dice así:

“El Señor Dios dice: Escucha Mi Palabra: El tiempo que ha sido marcado por Mis bendiciones y dones está siendo reemplazado ahora por el período marcado por mi

juicio y purificación. Lo que no he logrado con bendiciones y dones, lo lograré con juicio y purificación. Pueblo mío, mi Iglesia necesita desesperadamente este juicio. Habéis continuado en una relación adúltera con el espíritu del mundo".

Sinceramente, para aquellos de nosotros que vivimos en países desarrollados, los que vivimos en América del Norte o Europa en particular, ninguna generación en la historia del mundo ha sido tan bendecida con tantas cosas como nosotros. Básicamente, hemos tenido un tiempo de paz desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Hemos tenido enormes avances en tecnología médica. Tenemos enormes avances en todo tipo de tecnología. Hemos tenido prosperidad. Hemos tenido paz. Hemos tenido estabilidad, en general, en nuestros países. ¡Hemos sido tan bendecidos! Tenemos abundante comida. Hemos sido bendecidos sin medida.

Y es realmente extraño decirlo, pero es realmente cierto que cuanta más educación han tenido los católicos en nuestros países, menos creen. Mientras más prosperidad han tenido países católicos como Irlanda, menos creen y menos siguen a Jesús. Nuestra prosperidad ha sido una tremenda bendición del Señor, pero muchos de nosotros hemos respondido a la prosperidad diciendo: "Estamos en control de las cosas. Tenemos lo que necesitamos. No necesitamos a Dios".

Y en lugar de agradecerle la bendición, el tiempo de paz, la buena comida, la tecnología médica y todas esas otras cosas, y la estabilidad básica en nuestros países, lo hemos dado todo por sentado. Muchos de nosotros nos hemos desviado, desgraciadamente, hacia la tibieza y el compromiso con el mundo, tal como la profecía dice aquí: **"Una relación adúltera con el espíritu del mundo"**.

Y luego dice: **"Satanás va adonde quiere e infecta a quien quiera. Tiene acceso gratuito a toda mi gente, y no lo toleraré "**. Tengo que decirles que he sido consciente de esto durante mucho tiempo. Desde que leí Efesios 6, acerca de la batalla espiritual en la que estamos inmersos, y cuando Pablo dice que nuestra batalla no es contra la carne y la sangre, sino contra los poderes y principados y los lugares oscuros (Efesios 6:12).

Luego habla el padre Mike sobre cómo, para contrarrestar la oscuridad espiritual, y la guerra espiritual, y el ataque espiritual, debemos ponernos toda la armadura de Dios: el casco de la salvación, el peto de la santidad y la justicia. Luego habla particularmente del escudo de la fe, que extingue los dardos ardientes del maligno. Hermanos y hermanas: el maligno está hoy lanzando dardos de fuego a cada persona sobre la faz de la tierra. Y si no tenemos el escudo de la fe, somos presa fácil para el engaño. Satanás va a atropellar sin restricciones nuestras vidas, nuestras mentes, nuestras almas, nuestras emociones y nuestras acciones, a menos que estemos firmemente arraigados en el escudo de la fe.

¿Qué es el escudo de la fe? Jesús mismo: confía en Él, pero confía también en el conocimiento de su Palabra, lo que Jesús realmente nos dice que hagamos. Hebreos dice que Jesús es la fuente de la salvación para aquellos que creen en Él (Heb 5: 9). Si no conocemos su Palabra, no sabemos qué hacer, ni cómo actuar, ni en qué creer. Muchas personas hoy dicen que están siguiendo a Jesús, pero no prestan atención a lo que Jesús

esta diciendo.

Peter Kreeft escribió un libro llamado *Jesus Shock*, y es realmente impactante oír lo que Jesús dice. La última profecía del padre Mike, de la que hablé, decía: “¿Estás dispuesto a deshacerte de todas estas cosas? ¿Estarás dispuesto a no tenerlas?” Y suena tan radical. Es lo mismo que nos dice Jesús a todos en el Evangelio. Dice: “A menos que renuncies a todo lo que tienes, no eres digno de ser mi discípulo”.

Radical, impactante. Está tratando de zarandearnos para mostrarnos la realidad. Está tratando de zarandearnos para mostrarnos la salud. Está tratando de zarandearnos para llevarnos a la santidad, al amor y a la vida eterna. Si no prestamos atención a su Palabra, si no escuchamos su Palabra, no estamos siguiendo al verdadero Jesús. Lo que hace la profecía es que nos recuerda el Evangelio. Nos recuerda el corazón del cristianismo. Siempre es una llamada al arrepentimiento, a volver a nuestro primer amor, a volver a la fidelidad al pacto. Estas profecías no agregan nada más, aparte de decir: “Este momento es un momento crítico y debemos prestarle atención a Jesús en este momento, porque las cosas están en juego”.

La profecía continúa. Esto es del padre Mike Scanlan en 1980:

“Están más determinados por el miedo a lo que los demás piensen de ellos —miedo al fracaso y al rechazo en el mundo, a la pérdida del respeto de los vecinos y superiores y de quienes los rodean— que a su temor de mí y su temor a la infidelidad a mi palabra. Por lo tanto, vuestra situación es muy, muy débil. ¡Vuestro poder es tan limitado! No podéis ser considerados en este momento en el centro de la batalla y del conflicto que está teniendo lugar”.

Tengo que deciros, hermanos y hermanas, que si no sabéis que hay una guerra en curso, si no tenéis puesta vuestra armadura espiritual, probablemente hayáis sido ya capturados por el enemigo y tal vez se os haya alistado en su campaña de decepción, mentiras, engaño y rebelión, y ni siquiera lo sabéis. Es hora de despertar y examinar realmente nuestra vida de acuerdo con la Palabra de Dios, y ser liberados del reino de las tinieblas, si es que nos hemos adentrado en el reino de las tinieblas, y volver al Reino de su Amado Hijo. Se llama arrepentimiento.

Entonces la profecía continúa diciendo:

“Este tiempo os ha llegado a todos vosotros: un tiempo de juicio y de purificación. Al pecado se le llamará pecado. Satanás será desenmascarado. La fidelidad se mostrará como lo que es y como lo que debe ser. Se verán a mis fieles servidores y se unirán. No serán muchos en número. Será un momento difícil y necesario ”.

Permitidme que hable de números aquí. Dios siempre ha trabajado a través de un pequeño número de personas que han despertado a su llamada. ¿Os acordáis de Gedeón? El Señor dijo: “Gedeón, quiero que derrotes del todo al enemigo”. Y Gedeón dijo: “Soy de la familia más pobre del clan más pobre de Israel”. Y el Señor dijo: “Pero yo te estoy diciendo que hagas esto” (ver Jueces 6: 14-16.) Entonces Gedeón reunió un

ejército, y el Señor dijo: “Es demasiado grande; vas a pensar que lo hiciste tú; así que enviemos a mucha gente a casa, porque quiero que veas lo que voy a hacer, para que la gloria sea para Mí”. (Ver Jue 7: 2-8).

A veces, personas como Elías decían: “Estoy tratando de seguir tus mandamientos. Es tan difícil que Israel vuelva a Ti, pero soy la única voz que queda”. Y el Señor dijo: “¿Sabes qué? Ahora mismo hay siete mil personas que, junto con vosotros, no se han vuelto a los ídolos, no han doblado la rodilla ante Baal”. (ver 1 Kgs 19: 14-18.)

Por eso, a veces podemos pensar que somos solo unos pocos, pero en realidad no somos tan pocos. Tal vez seamos unos pocos a primera vista, pero es más que suficiente para que el Señor obre a través de nosotros. Así que no te preocupes por los números. Preocúpate por estar en sintonía con el Señor. Preocúpate por ponerte la armadura espiritual.

“Será un momento difícil y necesario. Habrá colapso, dificultades en todo el mundo...Habrá purificación y persecución dentro mi pueblo”.

Y aquí hay una frase clave: **“Tendrán que elegir qué palabra seguirán y a quién respetarán”.**

El profeta Elías dijo una vez al pueblo israelita: “Dejad de titubear sobre el asunto. Es hora de que decidáis a quién vas a seguir, al Señor o a Baal ”. (ver 1 Kgs 18:21.).

El Señor nos está haciendo la misma pregunta. ¿A quién vais a seguir? A quién vais a creer? ¿A quién vais a respetar? ¿Son personas que comunican la verdadera Palabra de Dios tal como nos llega a nosotros y como nos la enseñan la Iglesia Católica y el Catecismo de la Iglesia Católica? ¿Vas a coger solo lo que te interesa de lo que enseña la Iglesia? ¿Vas a coger de lo que dice Jesús en las Escrituras solo las partes que te gusten? Eso es rebelión. Eso es infidelidad. Eso es crear tu propia religión. Eso es crear un dios a tu propia imagen.

Un día estaba hablando de algunas de las cosas que Jesús dice que son desafiantes, y hermanos y hermanas, me desafían tanto como a vosotros. No quiero que ocurran estas cosas terribles, pero si tienen que ocurrir para purificarnos y llevarnos adonde se supone que debemos estar, y permitir que se salven más almas, estoy dispuesto. Recuerdo que un día hablé sobre algunas de las cosas que Jesús dijo sobre la división de la raza humana, entre los salvados y los perdidos, el grano y la paja, y cosas de esas, y el cielo y el infierno, y una señora se acercó a mí después y me dijo: “Mi Jesús nunca diría eso”.

Fue duro oír eso, porque ella se estaba creando un Jesús a su propia imagen. Estaba creándose un ídolo. Tal vez ninguno de nosotros se cree ídolos, tal vez todos nos postremos ante el único Dios verdadero, el único Jesús verdadero, y nos arrepintamos de haber escogido solo lo que nos gustaba de sus enseñanzas, y lo aceptemos. Pero para lo que no entendemos, pidamos a Dios que nos dé comprensión. Lo que no creemos que podamos vivir, pedidle a Dios que nos dé la fuerza para vivirlo.

“Tendrás que elegir qué palabra seguirás y a quién respetarás. Y en esa elección se logrará lo que no se haya logrado en el momento de la bendición y de los dones. Lo que no se haya logrado con el bautismo y con el derramamiento de los dones de mi Espíritu, se logrará en un bautismo de fuego. El fuego se moverá entre vosotros y quemará lo que sea paja.”

Este es el evangelio. Esto es lo que dice Juan el Bautista cuando presenta a Jesús. Mateo 3:11-12 dice: “Él tiene el bieldo en la mano. No soy digno de llevar sus sandalias. Él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Tiene el bieldo en la mano, y limpiará su era y recogerá su trigo en el granero. Pero su paja arderá con fuego insaciable”.

El fuego del amor de Dios, el fuego de su juicio, el fuego de su purificación: todo para bien. Él está tratando de atraernos a sí mismo. Pero, francamente, es un amor duro, y Él necesita usar el amor duro para llamar nuestra atención, para salvarnos.

“No toleraré la mezcla y el trato adúltero de regalos, gracias y bendiciones con infidelidad, pecado y prostitución. Mi tiempo ahora está entre vosotros. Lo que debéis hacer es presentaros ante Mí en total sumisión a Mi Palabra... (esta es la hora de hacerlo). Porque habrá víctimas. No será fácil, pero es necesario ”.

Es necesario para la salvación de las almas, es necesario para la purificación de la Iglesia. Es necesario que seamos liberados del engaño y de la esclavitud, y que estemos en esa gloriosa libertad de los hijos de Dios. Dios nos ama tanto que nos habla con palabras como estas. Dios nos ama tanto que nos recuerda lo que Jesús dice en las Escrituras y lo que la Iglesia enseña en el Catecismo de la Iglesia Católica. Respondamos eso. Pidámosle a Dios que nos ayude.

Estamos celebrando este año nuestro cuadragésimo aniversario como Ministerios de Renovación. Durante cuarenta años hemos estado tratando de comunicar este mensaje, el mensaje del Evangelio. Tenemos el programa de televisión católica más antiguo en este momento, EWTN, treinta y cinco años. Tenemos dos programas de radio católicos diarios. Estamos haciendo trabajo misionero en más de cuarenta países. Hemos publicado innumerables folletos, libros, DVD, CD, MP3, MP4. Hemos aumentado el nivel de nuestro canal de YouTube en los últimos meses, y el Señor lo está usando de maneras muy importantes. Tenemos presencia en Facebook.

Intentamos ser una voz clara, una voz fiel, una voz que simplemente refleje lo que Jesús nos está hablando. No oradores originales que transmiten lo que Jesús está diciendo, sino que lo transmitan con la unción del Espíritu Santo que creemos que Él nos está ofreciendo a todos.

Durante este tiempo de reestructuración económica, cierre y todo eso, algunos de nuestros donantes no han podido apoyarnos como lo habían hecho. Sé que muchos de vosotros os estáis enfrentando con incertidumbre económica. Sé que muchos de vosotros estáis apoyando a ministerios enormemente valiosos en vuestras parroquias, y no queremos quitar de nada de lo que estáis haciendo. Pero si tenéis algunas migajas de

sobra que pudierais pasarnos, si el Señor os ha bendecido con algún tipo de abundancia en este momento, y quisierais compartirlo con nosotros para que podamos seguir haciendo lo que el Señor nos ha llamado a hacer, lo agradeceríamos de verdad.

Podéis hacerlo en www.renewalministries.net/donate. Cualquier cosa que podáis hacer nos ayudará a seguir haciendo lo que estamos haciendo, incluso a hacerlo mejor, y, aun hacerlo más.

Muchas gracias por estar con nosotros. Muchas gracias por seguir a Jesús. Muchas gracias por transmitir esta palabra. Amén.